



HERMANA JUANA

Hermana Juana estaba enamorada de un putero

Y en la “O” de su enfado pronunciando:

-¿A qué vuelves a casa “Caracola”

¡Vete con las putas

Putero de mierda ¡

Atronaba a todo el barrio de Salamanca

Donde viven y vivían

Los duques y duquesas

Las dueñas todas

Viniendo estas gentes a su encuentro

Exclamando:

¡Lo que vale esta mujer ¡

Esta mujer que, al entrar su marido en casa

Se ponía a olerle la bragueta

Por si olía a putas.

Se la abría y escarbaba en los pelos de las pelotas

Anhelando encontrar un pelo de Chumino.

Además, le examinaba el cuello de la camisa

Por ver de encontrar un vestigio

De besos con pintalabios.

Contrató a un detective

De modo que le cogiera infraganti

Pero como no lo hizo

Le despidió con malas palabras.

Mientras cosía

Porque ella era una modista de primera

Gimiendo exclamaba:

-¡Que malo es casar con un putero ¡

**Pero ¿tan despreciable era don Pepe
Como así le conocían en el vecindario?
No, de ninguna manera.
Don Pepe era un caballero
Y como a muchos hombres, todos
Le gustaba Rebuznar cuando en casa no había pienso.
Las jóvenes y mujeres del barrio
Le habían hecho un aria
Porque él llevaba entre las piernas
Una razón muy convincente.
El murió primero, sí
En el Hospital de La Princesa
Donde se vio a una enfermera
Esconderle la polla con gran gusto y esmero
Cuando vino a socorrer al muerto.
Juana le seguía oyendo con placer
Entrando por la puerta
Deseando ponerle a cuatro patas
Cual cuadrúpedo que era
Por ver si su miembro
Hubiera hecho algún progreso
Con las putas que llevaba
Al Cine Progreso
En Tirso de Molina, Madrid.
Juana no fue a su enterramiento
Pero dejó dicho bien clarito
Que don Pepe era, ahora, un alma en pena**

Buscando putas.

Que vaga por el Purgatorio

Anunciando en tono horrendo

Que la tumba retumba

Y que los ángeles y arcángeles anuncian:

-¡Es famoso el testigo de don Pepe ;

Lo que vale este hombre.

Es un caballero.

-Daniel de Culla